

¿Cómo medimos lo que se puede contar?

Por Steven Weir

El primer objetivo del plan estratégico actual de Habitat para la Humanidad Internacional (HFHI) es incrementar en forma exponencial la cantidad de “familias servidas”. Aunque este concepto es compatible con nuestra misión de larga data de erradicar las viviendas inhabitables, representa un cambio estratégico de la forma en que “cuantificamos” nuestro progreso, comparado con ese objetivo. Se trata en parte del reconocimiento de la desbordante tarea, la complejidad cada vez mayor del trabajo en los entornos urbanos y nuestro empuje para asistir a familias de bajos ingresos. Cada vez más, el rol de Habitat es solamente uno de los componentes del desarrollo holístico de la comunidad que demanda varias intervenciones y participantes para garantizar la sustentabilidad tanto de la familia como de la comunidad.

LO QUE NO CAMBIÓ Y A LO QUE DEBEMOS AFERRARNOS ES NUESTRA MISIÓN CENTRAL.

Alineación con la misión

Lo que no cambió y a lo que debemos aferrarnos es nuestra misión central: “Elegimos, como nuestra forma de expresar el amor de Dios, construir viviendas apropiadas y duraderas, junto con las personas que necesitan un techo, en la creencia de que un hogar seguro y asequible es un derecho humano básico y un componente fundamental de la dignidad y el bienestar a largo plazo de cada persona en la tierra”. Misión de HFH Principios, explicación del principio no. 3, Enfoque en el Techo.

La estrategia de desarrollo de Habitat se originó hace 30 años a partir de un experimento en una pequeña comunidad de granjeros en la zona rural de Georgia, la Granja Koinonia. Luego, se la transplantó a una comunidad rural en Zaire donde produjo

los mismos resultados. Los primeros años se beneficiaron con una estrategia de reproducción que se enfocó en las comunidades suburbanas y rurales monofamiliares. Las culturas agrarias en los países emergentes en todo el mundo constituyeron un terreno fértil para la fórmula simple y poderosa de Habitat.

Sin embargo, como el apoyo de Habitat se ha expandido a las comunidades urbanas y periféricas en más de 100 países, la variedad de regímenes de propiedad, marcos legales y complejidad contextual demandan, como corolario, una gama de estrategias refinadas de intervención para garantizar la asequibilidad y el amplio compromiso comunitario.

El huracán Katrina y el tsunami del Océano Índico cambiaron radicalmente las expectativas mundiales de los partidarios de Habitat. ¿Cómo podemos explicar los miles de voluntarios que han ayudado a las comunidades a preparar las fundaciones para la edificación de viviendas despejando los escombros y limpiando las casas inundadas? Sabemos que las medidas de prevención y mitigación garantizarán que las familias no tengan que reedificar luego de una catástrofe. Cada año, 20.000 familias pierden

Continúa en página 2

contenido

¿Cómo medimos lo que se puede contar?	1
Familias servidas	4
HFH Kenia: Una perspectiva del personal de área sobre el concepto de “familias servidas”	5
Desarrollo de los Centros de Recursos de Habitat en Asia/Pacífico	6
Un nuevo concepto de servicio para llegar a más familias ...	9
Corrección	11
Cómo asistir a las familias mediante Thrivent Builds Neighborhoods	12
Cómo prestar asistencia a más familias en los Estados Unidos	14
HFH Rumania: El impacto de la respuesta a catástrofes sobre las familias servidas	16
Respuesta a desastres y familias servidas	18

¿Cómo medimos lo que se puede contar?

Continuación de la página 1

su hogar a consecuencia de los incendios en Nepal; mediante un cableado apropiado y un diseño adecuado de las cocinas, se eliminarían la mayor parte de estos trabajos de reedificación.

Se necesitan nuevas unidades de medición para reflejar el cambio hacia una amplia variedad de estrategias de apoyo para las viviendas comunitarias y familiares.

Escalabilidad: Millard Fuller, el fundador de Hábitat, a menudo desafió a las filiales a que no adoptaran una mentalidad de “lotería para la Humanidad” que proporcionara algunas casas de clase media a unas pocas familias afortunadas.

Según el informe mundial del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (PNUAH) en 2003, las tendencias indican que “en los próximos 30 años, la cantidad mundial de habitantes de barriadas aumentará a casi dos mil millones, a menos que se tomen medidas concretas y decisivas”.¹ Para ser compatibles con nuestra visión, debemos desafiarlos a buscar las formas de operar cada vez más a escala.

Esto significa volver a conceptualizar el rol de una filial local para lograr una mayor eficacia en el desarrollo de recursos, las finanzas y la gestión de la construcción en el nivel regional o nacional. Como resultado, es posible que debamos especializarnos en las partes específicas de la cadena de valor para viviendas asequibles que están subdesarrolladas en la actualidad y abandonar otras áreas, como préstamos a organismos asociados que ya están otorgando préstamos para micro-producción con éxito y el financiamiento alternativo en las comunidades donde trabajamos. En la región del Golfo de los Estados Unidos, Hábitat ha contado con socios como el Ejército de Salvación y Lutheran Social Services para proporcionar servicios de evaluación de solicitudes y un apoyo constante a las familias, lo que garantiza que éstas estén preparadas para solicitar un préstamo, y que continuarán siendo respaldadas mediante servicios constantes de manejo de casos. Contar con socios para compartir la carga permite a Hábitat enfocarse mejor en sus competencias centrales.

Ayudar a capacitar albañiles y carpinteros en metodologías asequibles de construcción; desarrollar medios de vida sustentables para las familias propietarias mediante la apertura de pequeños negocios que fabrican bloques de hormigón para armado y losas de hormigón donde hay productos de mala calidad en el mercado; y brindar oportunidades para la producción de materiales a las familias que desean construir su propio hogar con el tiempo, basándose en un programa “pague a medida que construye”, son sólo algunas de las formas de alentar a las filiales para que aprovechen el impacto y ayuden a una mayor cantidad de familias.

Contexto urbano e intervenciones complejas: Las primeras familias propietarias en entornos urbanos perdieron su empleo, porque Hábitat insistió en aplicar el mismo requisito de autoconstruc-

ción, utilizado en los programas rurales. Los requisitos previos que todos los préstamos de Hábitat debían entregarse como una hipoteca descalificó a muchas familias urbanas que poseían permisos de uso, pero carecían de un título absoluto sobre la tierra sin gravámenes. Apenas se ocuparon los primeros proyectos de traslado, porque las familias eligieron permanecer en las barriadas cerca de su lugar de empleo. Todos estos son ejemplos de las lecciones aprendidas de las primeras intervenciones de Hábitat en los complejos contextos urbanos.

El alto costo de los terrenos urbanos ha impulsado una mayor densidad; la edificación para uso variado y multifamiliar; casas básicas con mejoras progresivas y por incrementos; y reparaciones y refacciones, junto con un mayor enfoque en la administración del suministro de agua y los servicios sanitarios, como una parte fundamental de la provisión de viviendas saludables apropiadas en edificaciones urbanas con una gran densidad.

Continúa en página 3

El Foro

Volumen 14, Ejemplar 3

El Foro se publica trimestralmente en inglés, español y portugués

Editora:

Anita Mellott

Editora en copiado:

Heather Myers

Diseñadora gráfica:

Tonya D. Wright

Traducciones al portugués

y al español:

Translation Station, Inc.

Consultores:

Karan Kennedy

Gerente de distribución:

Nancy Barnes: NBarnes@

habitat.org

Política Editorial

Recibimos con gusto artículos, fotos, noticias e ideas para El Foro. Reservamos el derecho de publicar, editar o rechazar cualquier artículo que recibamos, o de archivar materiales a utilizarse en el futuro cuando la oportunidad se presente.

Hay pautas disponibles que delimitan el procedimiento para entregar artículos. Envíen sus artículos y preguntas a:

Anita E. Mellott, editor,

El Foro,

Habitat for Humanity International,

121 Habitat St.,

Americus, GA 31709-3498, USA

fax: 229-924-0577 correo electrónico: AMellott@habitat.org

Misión

“El foro” existe a fin de hacer posible que los colaboradores de todo el mundo de Hábitat para la Humanidad Internacional cumplan su misión proporcionándoles un medio para:

- promover el debate y el intercambio de ideas, mejores prácticas y conocimientos;
- compartir las inquietudes y cuestionar nuestra forma habitual de hacer las cosas; y
- explorar diferentes metodologías y aspectos relacionados con la vivienda y la pobreza mundial.



121 Habitat St., Americus, GA 31709-3498 USA

¿Cómo medimos lo que se puede contar?

Continuación de la página 2

Defensoría de la causa: Quizás la estrategia de inversión con el mayor potencial para mejorar las viviendas y las vidas de muchísimas familias es abogar con éxito por cambios en los marcos reguladores y las políticas de vivienda. Los problemas del régimen de propiedad, leyes sucesorias y sobre la propiedad basándose en los sexos, regulaciones sobre la densidad urbana y el uso de la tierra y el acceso al sector financiero formal son solamente algunas de las cuestiones que las filiales de Hábitat y las organizaciones nacionales se han dedicado a modificar. Poca gente se da cuenta cómo el aumento del tamaño medio de una casa ha afectado los requisitos de seguridad contra incendio, los cuales, a su vez, han causado un impacto en el diseño de las calles circundantes, la edificación de los sitios y los costos de infraestructura. A menudo, el estricto cumplimiento de los códigos de acuerdo con los niveles requeridos para las clases media y alta impide a los asentamientos informales que crecen rápidamente participar en el proceso regulador formal; esto, a su vez, no les permite ser elegibles para el suministro de agua, servicios sanitarios, recolección de la basura, extinción de incendios y otros servicios fundamentales de la ciudad.

¿Qué se puede cuantificar?

Se ha dicho que hacemos lo que podemos cuantificar. Mientras consideramos todos los distintos tipos de intervenciones que forman parte del “trabajo” de erradicar las viviendas inhabitables, ¿qué unidades nos permiten medir nuestro impacto de forma tal que mantenga la identidad de Hábitat para la Humanidad como una organización que “construye” y reconoce estas nuevas estrategias de edificación y otras intervenciones que también son importantes?

Aunque la cantidad de “familias servidas”, como unidad de medición, es un intento de reconocer las intervenciones de construcción que se producen por incrementos, mejoran la vida de una familia y son asequibles para un grupo de interés más carenciado, en realidad no se relaciona con la construcción de nuevas casas. De acuerdo con las definiciones, estas intervenciones deben dar como resultado “una casa nueva, refaccionada o reparada”.

En consecuencia, se han hecho muchas preguntas en el área sobre cómo contaremos las numerosas intervenciones, no relacionadas con la construcción, mencionadas en este artículo, así como en otros de este ejemplar de “El Foro”, entre ellas las iniciativas de defensoría de la causa, un programa de educación legal en América Latina y el Caribe, la limpieza de casas en Nueva Orleans o la capacitación de carpinteros y albañiles.

Se está organizando un grupo de trabajo mundial, el cual analizará estas cuestiones y presentará recomendaciones para su aprobación por la Junta de Directores de Hábitat para la Humanidad Internacional (HFHI). El grupo de trabajo está encargado de:



Kim MacDonald

Hábitat para la Humanidad, junto con Leprosy Mission, construyó 46 casas en cinco aldeas de la costa para los discapacitados que fueron afectados por el tsunami. En la foto, Subramani, de la aldea de Koonimedukuppum, India.

1. Aclarar las definiciones para las intervenciones relacionadas con la construcción y otros programas.
2. Formular normas de calidad para los distintos tipos de intervenciones para la construcción.
3. Revisar y establecer lineamientos para la preparación de informes sobre números acumulativos.

La meta será terminar el trabajo y ponerlo en práctica a fines de junio de 2008 para el año fiscal 2009.

Resumen

El éxito de los primeros treinta años de Hábitat ha creado tanto la oportunidad como la responsabilidad de asumir un rol de liderazgo mundial en la formación de comunidades sustentables. Hábitat continuará enfrentando el desafío de demostrar el amor y las enseñanzas de Jesucristo construyendo viviendas asequibles, dignas y simples mediante la participación de toda la comunidad, como una estrategia básica para erradicar las casas infrahumanas. Sí, contextualizaremos cómo se expresa esto en las comunidades de todo el mundo; participaremos en debates de políticas públicas y defensoría de la causa; e investigaremos y formularemos mejores prácticas por medio de nuestras alianzas con otros socios dedicados a la misma misión, aunque conservaremos nuestra legitimidad por medio de la edificación continua.

Cada familia atendida, cuantificada por Hábitat, será el resultado de las mejores condiciones de vivienda para esa familia. Permítanos garantizar también, por la forma en que trabajamos, que se podrá “contar” con cada familia atendida para que aporte un cambio transformativo en nuestras comunidades. 🏠

Steven Weir es Vicepresidente de la División de Apoyo y Desarrollo de Programas Mundiales y Vicepresidente de Área suplente de los programas de HFHI en Asia/Pacífico.

¹Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (PNUAH): The Challenge of Slums [El desafío de las barriadas], Informe mundial sobre los asentamientos humanos de 2003, Earthscan Publications Ltd, London and Sterling, VA., 2003, p. xxv.

Familias servidas

Por Jonathan Reckford



Cuando viajaba por Egipto poco después de comenzar a trabajar para Hábitat para la Humanidad, tuve la buena suerte de conocer a Romani, Susanne y su bebita Doria. Ellos viven en una de las “comunidades para recolectores de basura” de El Cairo, donde los residentes se ganan la vida recolectando basura de la ciudad, transportándola a sus casas, reciclándola y vendiéndola para sacar ganancias.

Al igual que sus vecinos, Romani y Susanne merecían vivir en una casa digna, lejos de la basura.

Ellos trabajaron en un proyecto conjunto con HFH Egipto y la Organización Evangélica Copta para Servicios Sociales (Coptic Evangelical Organization for Social Service, CEOSS). Hábitat trabajó con Romani y Susanne para construir un segundo piso en su casa. De esta forma, ellos podían clasificar la basura en el piso de abajo, y luego subir para vivir en un entorno limpio.

No valoré completamente el impacto que esto causó en sus vidas, sino hasta que entré en el segundo piso y observé el notable contraste entre las dos secciones de la casa.

Su “nueva” casa no se parecía a ninguna de las otras casas más tradicionales de Hábitat que había visto en el mundo. Sin embargo, lo más importante era que Romani, Susanne y Doria, por medio de un proyecto conjunto con Hábitat y CEOSS, habían creado una vivienda más digna en función de lo que podían costear. Su situación no demandaba necesariamente la construcción de una casa totalmente nueva.

SI ESTAMOS DISPUESTOS REALMENTE A CUMPLIR NUESTRA MISIÓN POR COMPLETO, DEBEMOS INTENTAR ESTABLECER CONSTANTEMENTE NUEVAS RELACIONES CON PERSONAS Y GRUPOS QUE COMPARTAN Y COMPLEMENTEN NUESTRO COMPROMISO CON LOS HIJOS DE DIOS CARENCIADOS.

Esta edición de “El Foro” aborda una conversación cada vez más frecuente entre los socios de Hábitat en todas partes: casas construidas por oposición a familias servidas. ¿Qué es lo que define cada uno de estos conceptos? ¿En qué punto “contamos” una vivienda como una casa Hábitat? ¿Qué se entiende por “familia servida?”

Así como nos esforzamos por pensar en la acuciante necesidad de viviendas en nuestro mundo, en primer lugar, y el tremendo trabajo que implica esa necesidad, en segundo lugar, también debemos ensanchar nuestro modelo para que incluya otras formas de satisfacer las necesidades habitacionales de las familias que sobreviven en condiciones deplorables.

En la página 1, Steve Weir analiza estos problemas y da ejemplos de cómo y por qué debemos ampliar nuestro modelo de construcción

tradicional. Téngase en cuenta que digo “ampliar”, porque no queremos reemplazarlo; nos ha resultado de mucha utilidad por un largo tiempo y continuará haciéndolo por mucho más en el futuro.

Sin embargo, esto no es suficiente simplemente, considerando las necesidades habitacionales que superan con creces cada día las nuevas casas Hábitat que podemos “contar”. Si estamos dispuestos realmente a cumplir nuestra misión por completo, debemos intentar establecer constantemente nuevas relaciones con personas y grupos que compartan y complementen nuestro compromiso con los hijos de Dios carenciados.

Como Steve menciona, estos proyectos conjuntos pueden presentarse, por ejemplo, en el área de micro-financiamiento, o en tareas de recuperación post-catástrofe, como aprendimos de nuestros trabajos luego del tsunami y de los huracanes en la Costa del Golfo de EE. UU. Al terminar el día, no es tan importante que los voluntarios de Hábitat construyan una nueva vivienda desde sus fundaciones, sino que nosotros observemos los principios esenciales que nos definen, y que las familias carenciadas dejen sus casas inhabitables para ocupar una vivienda apropiada, segura y sólida que puedan costear. Cuando logramos esto, cumplimos con nuestra misión y realizamos por completo el trabajo que Dios nos ha convocado para hacer.

Esto no significa que debemos dejar de medir o contar las casas construidas; esto es por cierto una forma de cuantificar lo que hacemos. No obstante, como escuché a alguien decir hace poco, también queremos “medir lo que atesoramos”; y lo que atesoramos más no son las paredes ni el techo que dan forma a una casa, sino la gente que la habita, a quien Dios ama de la misma manera y quienes también se merecen un lugar digno donde vivir.



Una casa de Hábitat para la Humanidad en Matamadeo, la comunidad de recolectores de basura cerca de El Cairo, Egipto.

Doral Chenoweth III

NO SE TRATA DE UNA SITUACIÓN EXCLUYENTE: CASAS CONSTRUIDAS O FAMILIAS SERVIDAS, NI DEBE TRATARSE DE ELLO.

No se trata de una situación excluyente: casas construidas o familias servidas, ni debe tratarse de ello; en cambio, debemos contar las casas construidas y, al mismo tiempo, buscar continuamente nuevas oportunidades de satisfacer las necesidades habitacionales de aquéllos a quienes la forma tradicional de construcción simplemente pudiera no adaptarse.

Cualquiera sea la forma en que expresemos nuestras iniciativas, me siento agradecido y humilde de trabajar con un grupo tan compasivo y talentoso de personal, voluntarios y familias que buscan todos juntos ganar un mayor acceso a viviendas habitables. 🏠

Jonathan Reckford, Director Ejecutivo de Hábitat para la Humanidad Internacional

HFH Kenia: Una perspectiva del personal de área sobre el concepto de “familias servidas”

Por Mark Wooding

Este artículo es una presentación general sobre la dirección que Hábitat para la Humanidad Kenia (HFHK) ha tomado en el último año en respuesta a la definición de “familias servidas” de junio de 2005.

Antecedentes

El programa de HFH Kenia comenzó en 1982 y, hasta la fecha, se construyeron más de 2.600 casas junto con las familias carenciadas (1.600 en los últimos 7 años), y 33 de las 45 filiales están activas. Entre 2000 y 2004, HFHK experimentó una renovación radical en términos de sistemas, políticas y estructura institucional.

En abril de 2005, nos hicimos dos preguntas claves:

- ¿Cómo puede HFH Kenia lograr una tasa de cancelación corriente del 95% por ciento (no a 90 días)?
- ¿Cómo puede HFHK construir o refaccionar 5.000 casas por año?

A consecuencia de estas preguntas:

- Se lanzó una estrategia para mejorar sistemáticamente las tasas de cancelación en cada región, incluida la presentación de un plan de incentivos para recompensar el rendimiento de los funcionarios de área; y
- Se analizaron las formas de reducir los costos de las casas presentando un diseño de casas más pequeñas, refacciones y tecnología apropiada.

Sin embargo, a pesar de mejoras significativas en las tasas de cancelación de muchas filiales y una reducción en el costo de los préstamos en promedio, resultó evidente durante una actividad con los funcionarios de área en una reunión trimestral de comunicación a fines de 2005, que el rendimiento máximo del programa, con su metodología actual y el personal existente, y fondos ilimitados, era de unas 500 casas por año. Esta revelación nos transformó.

El gran avance provino en 2006 con tres aportes claves:

1. En abril, HFHK envió un representante a la conferencia “Cómo alcanzar una escala y un impacto significativos” en Manila, Filipinas.

Se aconsejó a HFHK considerar el uso de los Centros de Recursos de Hábitat para transformar su metodología de entrega de viviendas y encontrar socios,

como una institución cristiana de micro-financiamiento, que asumieran las funciones de evaluación, desembolso y seguimiento de préstamos. Entonces en mayo, en vez de la evaluación del programa tradicional, un “ejercicio de reflexión”, practicado usando una herramienta participativa de evaluación institucional (POET, por su sigla en inglés), junto con seis miembros del personal de la Oficina Nacional y seis funcionarios de área, demostró que HFHK cuenta con un trabajo en equipo y un apoyo sólidos, y está lista para enfrentar nuevos desafíos, entre ellos una iniciativa para aumentar la escala.

2. Luego de analizar la política de las “familias servidas”, los funcionarios de área se dieron cuenta de las numerosas otras formas en que el programa podría ayudar a los kenianos. Se elaboró un nuevo plan estratégico durante el primer trimestre del año fiscal 2006, el cual estableció un marco y un calendario en el cual se implementarían las iniciativas de incremento de la escala.
3. Se designó a Stephen Wanjala como el consultor de micro-financiamiento de viviendas de África/Oriente Medio. Sus muchos años de experiencia con una exitosa institución de micro-financiamiento le permitieron ayudar a los funcionarios de área a comprender mejor su rol en el otorgamiento de préstamos después de las evaluaciones exhaustivas y el mantenimiento de altas tasas de cancelación.

Un nuevo enfoque

Como resultado, HFHK ha adoptado un nuevo enfoque que permite a las familias de bajos ingresos, tanto en zonas urbanas como rurales, a construir casas. En vez de establecer filiales a la manera del modelo tradicional de Hábitat, ahora identificamos las organizaciones comunitarias (CBO, por su sigla en inglés) existentes, con quienes podemos realizar proyectos conjuntos a más corto plazo.

Se organizó un comité de Hábitat para que represente a los 30 miembros del grupo que están interesados en mejorar su vivienda; el grupo es capacitado por nuestro funcionario de área, y luego se otorgan los primeros préstamos.

Continúa en página 6

Los primeros préstamos, de hasta USD \$350, serán cancelados dentro de dos años y pueden ser utilizados para una reparación, refacción o la primera etapa de una casa que se ampliará. Una vez cancelado el préstamo, se puede acceder a un segundo préstamo de HFHK más grande para otras reparaciones o refacciones, o la siguiente etapa de una casa; se permiten hasta cuatro préstamos por familia. Se alienta a los solicitantes a que ahorren antes de contratar un préstamo de HFHK; una familia que ahorró USD \$350 puede sumar esta cantidad a los USD \$350 de Hábitat y construir de este modo la estructura de una casa, es decir, sus fundaciones, sus paredes y su techo, con el primer préstamo. Esta estructura ya habitable se puede terminar y/o ampliar con un préstamo futuro. Una vez que todos los 30 miembros del grupo hayan mejorado su vivienda y cancelado sus préstamos, se considera que el proyecto está terminado. Si otros miembros de la CBO se presentan más tarde para solicitar préstamos, y hay 30 familias interesadas, entonces se inicia otro proyecto con un nombre y código de financiamiento distintos. Los mismos principios se aplicarán a los proyectos urbanos, con la excepción de que los montos de los préstamos serán más altos debido al costo en aumento de la construcción en las zonas urbanas.

Esta metodología para lograr un impacto y una escala mayores puede parecer sencilla. Sin embargo, la clave para prestar esta clase de servicio de vía rápida a nuestros clientes no se trata de contar solamente con funcionarios de área que estén capacitados en los principios de micro-financiamiento de viviendas, sino que también puedan brindar el asesoramiento apropiado de modo oportuno como parte de un paquete de “servicios técnicos”. Este servicio, aunque su organización constituya todo un desafío, es lo que agrega valor al préstamo. De hecho, es lo que muchos prestamistas hipotecarios kenianos quisieran ofrecer, pero no pueden hacerlo en la actualidad.

Todos los tipos de casas de HFHK se dividen ahora en varios paquetes de préstamo, para que éstas puedan ser terminadas por etapas de varias maneras. Estamos en proceso de reclutar/impartir a funcionarios de área destrezas y conocimientos específicos relacionados con la construcción, quienes podrán asesorar a los clientes sobre los materiales de construcción apropiados, establecer prioridades para reparaciones y refacciones, informar sobre los derechos a la vivienda y el acceso a las tierras y moderar talleres sobre construcción.

Al mismo tiempo, en vez de que nuestras 33 filiales activas administren fondos operativos de capital para fines concretos, ahora contamos con un fondo central, gestionado por la Oficina Nacional y supervisado por nuestros 14 funcionarios de área en seis oficinas regionales. Ya no contamos tanto con los voluntarios locales en los comités de las filiales para que administren las finanzas, y revisamos nuestro manual financiero de la filial para salvar lagunas, como parte de una revisión de control interno.

Desarrollo de los Centros de Recursos de Hábitat en Asia/Pacífico

Por Wong Hiew Peng

Hábitat para la Humanidad comenzó a ayudar a las familias en la región de Asia/Pacífico a construir casas dignas y asequibles en 1983. Tres décadas después, había llegado el momento de hacer una evaluación del progreso alcanzado. Los dirigentes de Hábitat en la región de Asia/Pacífico (A/P) comenzaron a buscar las formas de aumentar la escala y sustentabilidad de sus programas. El modelo tradicional de la filial fue de utilidad para Hábitat y continuaría siendo una importante manera de ayudar a las familias. Sin embargo, para crear una escala y sustentabilidad reales y causar de esta manera un mayor impacto en la miseria de las viviendas infrahumanas, debía haber una mejor forma de hacer las cosas, en la opinión de Charlie Ayco, Director de Asistencia y Desarrollo de Programas de la oficina de área de Asia/Pacífico de Hábitat para la Humanidad.

Una forma clave para que Hábitat causara un impacto y pudiera llegar a más familias es el innovador concepto del Centro de Recursos de Hábitat (HRC, por su sigla en inglés). Los HRC adoptan un enfoque flexible para proporcionar recursos y destrezas, relacionados con la construcción, a las filiales y sus familias propietarias, organizaciones socias y comunidades. Un HRC consiste en el “uso de una tecnología apropiada; la capacitación de los voluntarios, gerentes de sitio y gerentes de proyectos según la ‘modalidad de gestión de proyectos de Hábitat’; la elaboración de programas de proveedores para acceder a materiales de construcción básicos más asequibles; y la difusión de las ‘mejores prácticas’ y las ‘lecciones aprendidas’ en toda la familia de HFH Filipinas”, declaró Alberto Jugo, Presidente y Director Ejecutivo de Hábitat para la Humanidad Filipinas.

Un HRC se debe considerar como una red de experiencia, en vez de una ubicación física. “Un HRC no tiene nada que ver con su ubicación física, sino que es una “empresa del conocimiento”, dijo Jugo.

Lo que es más importante, un HRC puede ser un modelo completamente alternativo para las operaciones de Hábitat en un país. La variedad de servicios provistos por un HRC varía de país en país.

HFH Kenia: Una perspectiva del personal de área sobre el concepto de “familias servidas”

Continuación de la página 6

Por último, estamos en proceso de revisar nuestra política del uso del índice de cemento como método de ajuste de la inflación; los precios del cemento en Kenia han aumentado constantemente, ya que el país experimenta un auge sostenido de la construcción, y condicionar los pagos a las bolsas de cemento desalienta a los individuos de bajos ingresos a contratar nuestros préstamos.

¿Adónde nos lleva esto con el concepto de “familias servidas”? Todos los cambios arriba mencionados están previstos para ayudarnos a alcanzar nuestro grupo de interés: los más indigentes entre los pobres. Aunque tenemos confianza en que estos nuevos enfoques nos permitirán lograr esta meta, será un trabajo esforzado que demandará evaluaciones rápidas y detalladas de individuos y grupos; asesoramiento técnico oportuno; sistemas de monitoreo y cobranza de préstamos efectivos; y un enfoque proactivo a la planificación estratégica, cuando nos esforzamos por erradicar las viviendas infrahumanas para 4 millones de familias en Kenia. Nos proponemos pasar de asistir a 300 familias en promedio cada año en los últimos tres a más de 700 en el año fiscal 2008, y prevemos una cantidad de préstamos repetidos de esas mismas familias durante el año fiscal 2009, los cuales serán más fáciles de desembolsar, ya que se hicieron evaluaciones previas. Las reparaciones excepcionales¹, hechas en una casa al 15 por ciento o menos de su costo normal, son fáciles de contar, al igual que los préstamos excepcionales para casas renovadas o “locales” (materiales locales para las paredes y un préstamo para el piso, techo y accesorios).

Desarrollo de los Centros de Recursos de Hábitat en Asia/Pacífico

Continuación de la página 6

Los servicios pueden incluir, sin limitación alguna:

Servicios de construcción: El servicio fundamental del centro de recursos es la gestión de la construcción. Los ingenieros y especialistas ofrecen servicios arquitectónicos y de diseño, entre ellos diseños resistentes a los terremotos para proyectos de atención de desastres y diseños de varios pisos para las necesidades habitacionales urbanas. En Filipinas, el centro de recursos¹ se destaca por el uso de una tecnología rentable de bloques de hormigón para armado y la tecnología de estructuras de acero livianas.

El personal de HRC también puede supervisar la construcción y proporcionar su pericia en logística, compras y transporte. Algunos centros de recursos capacitan a los trabajadores locales y las familias propietarias en métodos y destrezas de construcción, mientras que otros, como el de Meulaboh, Indonesia, produce materiales como ladrillos para las casas Hábitat. Todo sobrante de materiales se puede vender a un mercado más amplio para generar puestos de trabajo e ingresos para las familias propietarias.

Los desafíos

El desafío se presenta cuando se debe tomar la decisión si se asistió a una familia que construyó una casa por etapas al comienzo o al final del proceso; cómo definir los pasos intermedios; y si podemos cuantificar a las familias que reciben nuestra capacitación y luego construyen su propia casa, o quizás compran uno de nuestros planos de casas, pero consiguen su financiamiento en otro lugar.

Surgen otras preguntas, como: “¿Querrán los equipos de la Aldea Global ayudar a varias familias en una comunidad a reparar y refaccionar sus casas, en vez de asistir simplemente a una familia a construirla?”

Los miembros del equipo a veces comentan que la casa que construyen parece ser para una familia en el extremo superior de nuestro grupo de interés de los “indigentes productivos”, lo cual representa una desventaja del préstamo para una casa completa. De este modo, enfocarse en las necesidades habitacionales de una familia, en vez de productos de vivienda particulares a aquéllos que los pueden costear, da como resultado una mayor diversificación de las soluciones habitacionales disponibles y beneficia a las personas de bajos ingresos. Sin embargo, en el futuro, esto exigirá un “recuento” más refinado sobre cómo se presta asistencia a esas familias. 🏠

Mark Wooding es el Director Nacional de HFH Kenia.

¹ “Reparaciones excepcionales”: una vez terminadas las reparaciones, la familia no solicitará otro préstamo en el futuro cercano (es decir, no es un programa de reparaciones que se ejecutará para refaccionar un hogar).

Formación de destrezas: Los centros de recursos entrenan a los obreros locales en enfoques tradicionales y alternativos relacionados con la albañilería, trabajo en madera, pintura y otras prácticas de edificación, y luego transfieren el conocimiento a los supervisores locales, lo que les permite planificar y administrar proyectos habitacionales completos. Con un poco de capacitación, las familias propietarias no sólo pueden edificar sus propias casas, sino también ayudar a otros en sus comunidades a hacerlo.

Atención a desastres: Los HRC trabajan con los socios y proveen su conocimiento sobre gestión de proyectos y recursos técnicos; éste fue el modelo usado para la reconstrucción en India, Indonesia, Sri Lanka y Tailandia después que los países fueron asolados por el tsunami del Océano Índico en diciembre de 2004. El HRC en Chennai, en el sur de la India, continúa construyendo para las familias afectadas por el tsunami.

En Filipinas el centro de recursos construyó 330 casas y una escuela con ocho salones en el sur de Leyte para las familias perjudicadas por derrumbes masivos en febrero de 2006. El centro de recursos terminó el trabajo en menos de cuatro meses,



Erin Hooper

El Centro de Recursos de Hábitat (HRC) en Balakot, Pakistán, ha proporcionado refugios de transición a los supervivientes del terremoto del 8 de octubre de 2005 que causó la muerte de 80.000 personas en Balakot y el área subyacente a Kashmir. Los refugios consisten en cuatro caños de hierro curvos, siete planchas de metal corrugado y flejes metálicos de sujeción. Un acolchado de goma espuma dentro del refugio provee aislamiento contra los meses del inclemente invierno. En la foto, Abdul Ghani de 92 años de edad en su nuevo refugio Hábitat.

aunque Filipinas no tenía una filial en el sur de Leyte, y se tardaba de cuatro a cinco horas en transportar el personal y los materiales de construcción a los sitios de las obras.

Micro-financiamiento de viviendas: Los centros de recursos también pueden trabajar en proyectos conjuntos con instituciones de micro-financiamiento u organizaciones no gubernamentales, con experiencia en esa área, para transformar comunidades enteras. En un proyecto de 1.000 casas de HFH Filipinas en BASECO en Manila, el Centro para la Transformación Comunitaria, el socio local de Hábitat y una organización no gubernamental (ONG), brinda servicios de micro-financiamiento de viviendas a las familias propietarias de Hábitat.

Hábitat para la Humanidad opera HRC en países como India, Filipinas, Tailandia y Vanuatu. En julio de 2006, HFH Bangladesh también adoptó el concepto HRC. Se formaron dos divisiones del HRC en Jessore y Mymensingh para consolidar las fortalezas de las filiales en la movilización de voluntarios, la cobranza de pagos, el desarrollo comunitario y la recaudación de fondos. “El concepto del HRC ha levantado la moral del personal y ha aumentado la edificación de casas y la movilización de la comunidad en términos de grupos de ahorros de mujeres”;

declaró Kyle Scott, Gerente del Programa Regional del Sudeste Asiático. Se prevé que el concepto del HRC será completamente funcional en Bangladesh alrededor del 2009.

En las primeras etapas de su desarrollo, un HRC se conocía de forma muy diversa como “centro de construcción”, “centro de construcción y capacitación”, “centro de construcción y recursos”, o “centro técnico de atención de desastres”. No fue sino hasta después de que se desarrolló aún más ese concepto que se concibió el nombre general de Centro de Recursos de Hábitat. Si fuera necesario, el nombre podría incluir un enfoque especial, por ejemplo, “Centro de Recursos de Hábitat, Atención de Desastres”.

Inspiración para los HRC

Los HRC se originaron de una sesión de *brainstorming* para responder al terremoto de Gujarat en India y trabajar con organizaciones de micro-financiamiento en Bangladesh. En 2001, Todd Garth, el entonces Director Regional del Sudeste Asiático, analizó las formas de alentar a las filiales a que alcancen una escala con recursos limitados. Él se inspiró en el modelo de participación comunitaria y proyectos conjuntos que caracterizaron el éxito del Proyecto Piloto Orangi² en Karachi y el Movimiento Nirmithi³, o movimiento de edificación en India, y

Un nuevo concepto de servicio para llegar a más familias

Por Manuel Mancuello



La propietaria Antonia Morales enfrente de su casa Hábitat.

Una encuesta reciente de las necesidades habitacionales en la región de América Latina/el Caribe (LA/C) indica que aunque el 39 por ciento del déficit de viviendas demandará casas nuevas, el restante 61 por ciento se puede cubrir con reparaciones. En varios países donde la necesidad de reparar las casas actuales existentes es mayor que la necesidad de construir algunas nuevas, la región LA/C asiste a las familias a las cuales no se podía llegar antes cuando los programas se enfocaban en la edificación de nuevas viviendas.

Cada vez más, muchos de los nuevos préstamos otorgados en la región LA/C se destinan a reparaciones o adiciones, como una nueva recámara, con la intención de reducir el hacinamiento y sus consecuencias negativas.

En Honduras, los préstamos ayudan a mejorar las casas de adobe en la comunidad indígena de Chorti, en Copán. Con los revestimientos de las paredes y un cambio en los materiales del techo, se puede erradicar el insecto portador del mal de Chagas que vive en el heno del techo o en las paredes de adobe.

Sin embargo, se abordó con cuidado la expansión de los programas en la región LA /C para que incluyan una variedad de intervenciones. El enfoque del programa LA/C consiste en dar prioridad al financiamiento y las mejoras del hogar que mejorarán notablemente el bienestar de las familias, aunque también hay una demanda de cambios estéticos en la casa. En este sentido, no es lo mismo contratar un préstamo para poner losa sobre el piso de cemento que mejorar una vieja pared de adobe para evitar los insectos que transmiten enfermedades. En el primer caso, se trata de cuestión estética, mientras que en el segundo, la mejora es más significativa.

Martha Hernández, la coordinadora del país en el departamento de Desarrollo Institucional, explica algunos de los desafíos: “Para comprender las dificultades, debemos tomar en cuenta que se adaptó todo el sistema operativo de Hábitat para terminar casas: capacidades, sistemas, procedimientos, etc.”

Continúa en página 10



STEFFAN HACKER

Una casa Hábitat de adobe recién terminada

Desde un punto de vista histórico, Hábitat se ha identificado por las nuevas casas construidas. Muchos programas creen que brindar soluciones parciales no satisface las expectativas de lograr que las condiciones de vida de una familia sean más dignas. Por lo tanto, las soluciones en incremento conllevan un cambio en la forma de pensar sobre Hábitat y su rol para eliminar las condiciones de las viviendas infrahumanas en la comunidad.

“En este rincón de México, nos estamos tomando tiempo, porque la comunidad siempre nos ha identificado como constructores de casas completas”, asiente Bernadette Cruz Zoto, Coordinadora de Programas en Los Tuxtlas, México. “En este momento, hay otras organizaciones que han comenzado a contactarnos para pedirnos consejo, no sólo sobre la construcción de casas, sino también de letrinas, baños, etc.”, y agrega: “con respecto a los servicios de apoyo y consejería, en realidad no hemos tenido la oportunidad de hacer nada. Sin embargo, gracias a Dios, la gente comienza ahora a correlacionar nuestro trabajo con estos diversos tipos de mejoras”.

“Para movernos en esta nueva dirección”, continúa Hernández, “tenemos que definir o mejorar los mecanismos, procedimientos

y costos administrativos de los micro-créditos, porque son distintos de los préstamos hipotecarios tradicionales para la vivienda. Del mismo modo, debemos fortalecer la relación con aquellos donantes que están dispuestos a financiar programas de servicio, como consultoría técnica, talleres o facilitación de subsidios”.

“Por último, este nuevo concepto de familias que reciben la asistencia también promueve alianzas; de este modo, podemos llegar a más gente y hacer participar a otras instituciones que, debido a su experiencia, ubicación o capacidad, pueden lograr un impacto más importante”, concluye Hernández.

De hecho, muchas actividades de programas que mejoran la calidad de vida de las familias sin un techo no se han “contado” en el pasado.

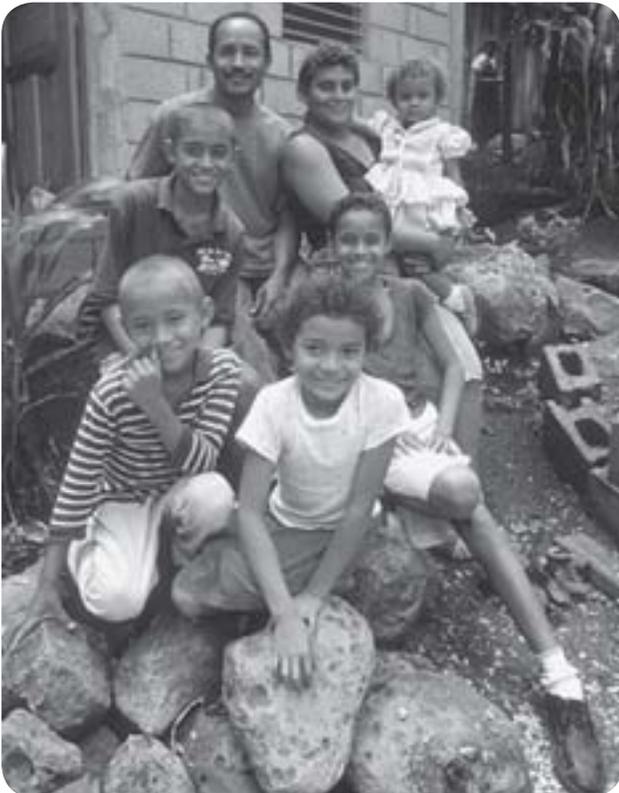
“Por ejemplo”, recuerda Juan Ochoa, uno de los dos coordinadores financieros y administrativos de la oficina de área, “una universidad en Chile solicitó asesoramiento a Hábitat para edificar un proyecto local de viviendas. Aunque Hábitat Chile brindó el servicio de vivienda, no se tomó en cuenta la intervención, porque en realidad no construyó las casas”.

Un nuevo concepto de servicio para llegar a más familias

Continuación de la página 10

“El proyecto era para la construcción de 50 casas. Hábitat proveyó los planos y su experiencia en la construcción de casas de bajo costo; sin embargo, en ese momento, no teníamos el concepto de ‘familias servidas’”, agrega Alfredo Villalta, Gerente Financiero de la oficina de área en ese momento.

Otro programa no relacionado con la construcción que mejora las vidas de las familias es el programa de educación financiera. Más de 2.000 familias en más de 10 países tuvieron la oportunidad de aumentar una gestión responsable de sus finanzas.



DENISE MUSCHEL

Aunque la necesidad de viviendas dignas en América Latina y el Caribe aumenta, los programas Hábitat en la región continúan brindando esperanzas. En la foto, la familia Morales enfrente de su casa Hábitat. “Estamos contentos con nuestra casa”, dice Miguel Morales. “Después de todo, le agradecemos a Hábitat la oportunidad de haberla construida juntos”.

Del mismo modo, Hábitat Argentina ha elaborado un programa de educación legal, compuesto por un ciclo de talleres sobre los distintos aspectos relacionados con la adquisición, legalización y protección de la propiedad (véase “El Foro”, Volumen 13:3). En la República Dominicana, hay un programa de capacitación en la construcción, y en Haití, un programa de edificación de letrinas, junto con Fonkoze, la organización de micro-financiamiento más importante de Haití.

A MEDIDA QUE SE ACLARA ESTE NUEVO ROL PARA HÁBITAT, TANTO INTERNA COMO EXTERNAMENTE, HA HABIDO UN AUMENTO EN LA DEMANDA DE REPARACIONES, CAPACITACIÓN, ASESORAMIENTO TÉCNICO Y SOLUCIONES HABITACIONALES, EN COOPERACIÓN CON OTRAS ORGANIZACIONES.

A medida que se aclara este nuevo rol para Hábitat, tanto interna como externamente, ha habido un aumento en la demanda de reparaciones, capacitación, asesoramiento técnico y soluciones habitacionales, en cooperación con otras organizaciones. La puerta está abierta para más oportunidades, pero el enfoque aún es cauteloso. Como Hernández comenta: “Somos cautelosos en el sentido que las intervenciones del programa deben cambiar notablemente la calidad de vida de la familia”. 🏠

Manuel Mancuello es un escritor y redactor en el Departamento de Información Pública, Hábitat para la Humanidad LA/C.

Corrección:

En el artículo, “Proyecto de Obra de Su Santidad Karekin II: una monografía” (El Foro, Volumen 14:2) informamos que Gohar Palyan era la directora nacional de HFH Armenia. Sin embargo, en 2006, Gohar Palyan se desempeñó como gerente del programa de voluntarios de HFH Armenia y ahora trabaja como gerente de proyectos para el Proyecto de Obra de Su Santidad Karekin II y gerente de programas GV.

Lamentamos nuestro error.

Cómo asistir a las familias mediante Thrivent Builds Neighborhoods

Por Rebecca Hix

La unidad de medición y las metas nuevas de Hábitat con respecto a prestar asistencia a familias en vez de construir casas es, en mi opinión, la realidad y la misión central que Hábitat siempre ha tenido. En reuniones de selección de familias, eventos de recaudación de fondos y, en particular, las inauguraciones de casas, proclamamos que no son éstas, sino las familias quienes son más importantes. Lo que es importante son las familias que poseerán esos hogares, criarán a sus hijos allí y estarán más cerca de lo que Dios prevé que ellos sean en esos hogares. Teniendo eso en mente, parece apropiado que Hábitat cambie su lenguaje para que refleje más claramente nuestro enfoque.

¿Sin embargo, cómo podemos lograr eso? Contar techos siempre será más fácil que cuantificar cómo nuestro ministerio cambia las vidas de las personas. Poder evaluar el impacto es importante, porque éste cuenta una historia de transformación y nos ayuda a examinar la administración de los recursos que nos confían.

En este reciclaje de viejas ideas para darles un nuevo énfasis, se generó Thrivent Builds Neighborhoods (TBN), cuya misión es ser un catalizador para la transformación de vecindarios mediante la asociación con otras instituciones de financiamiento y comunitarias con el fin de apoyar iniciativas nuevas o existentes para revitalizar los vecindarios de bajos ingresos.

Dos ideas claves han guiado la elaboración del programa:

1. Asistir a las familias demanda mucho más que la construcción de casas.
Para afectar la transformación, se debe formular una estrategia integral que tenga un impacto sobre los numerosos elementos de la pobreza en un vecindario.
2. Hábitat por sí sola no puede erradicar la pobreza ni las condiciones que la crean y mantienen; por lo tanto, se necesita una coalición de socios, en la cual cada uno de ellos aporte una destreza esencial necesaria a la mesa de juego.

Para probar estas ideas de diseño, en la actualidad, hay cuatro vecindarios que realizan un proceso de planificación piloto que culminará con la formulación de un plan de negocios para la transformación.

- MorningSide Commons en Detroit, Michigan
- East Baltimore en Baltimore, Maryland
- King Irving y Mondamin en Des Moines, Iowa
- Harambee en Milwaukee, Wisconsin



Luego de la fase de planificación, cada vecindario presentará su plan de negocios para recaudar un potencial de un millón de dólares estadounidenses de TBN para catalizar la ejecución de su plan.

Un programa con una inversión tan significativa exige una evaluación exhaustiva. Ambos debemos saber cuáles fueron los resultados logrados y cómo éstos cambiaron las vidas de las familias. Para ello, TBN trabaja en un proyecto conjunto con Success Measures, un módulo de evaluación basado en los resultados que realiza análisis participativos de los programas para mejorar vecindarios y comunidades. El Sistema de Datos de Success Measures (SMDS) ofrece:

- 44 indicadores para medir los impactos de la vivienda, el desarrollo económico y los programas para la formación de comunidades en el ámbito individual, institucional y comunitario.
- Más de 100 herramientas de recopilación de datos, correspondientes a estos indicadores en SMDS. Estas herramientas de recopilación de datos incluyen encuestas, entrevistas, protocolos de observación, grupos de discusión y formatos para analizar datos administrativos de programas o registros públicos y fuentes de datos.
- Un método creíble de evaluar datos cuantitativos y cualitativos para crear una imagen total de la transformación en un vecindario.
- Un sólido programa de asistencia técnica y capacitación.

Continúa en página 13

Cómo asistir a las familias mediante Thrivent Builds Neighborhoods

Continuación de la página 12



TBN es solamente uno de los programas de la alianza de Thrivent Builds con Hábitat para la Humanidad, una intervención de USD 105 millones, de cuatro años, de Thrivent Financial for Lutherans, una de las organizaciones de servicios financieros de la revista Fortune 500, sin fines de lucro, que cuenta con casi 3 millones de miembros en los Estados Unidos. Esta inversión convierte a Thrivent Financial en el aliado voluntario y financiero más importante en los 30 años de la historia de Hábitat.

Con el asesoramiento de Success Measures, TBN seleccionó las tres áreas principales de cambio que estudiará:

1. Percepción de la calidad de vida del vecindario
2. Entorno físico del vecindario
3. Potenciación/Participación (comunitaria/individual)

Como ejemplo de este proceso, una coalición haría un seguimiento de su progreso y eficacia documentando los qué (30 casas construidas y la ejecución de 1 iniciativa de control comunitario) y cómo se cambió el vecindario.

Como comprender los cómo es más complicado, los cuatro sitios usarán las herramientas de Success Measures para recopilar datos claves. Por ejemplo, para analizar cómo cambió la percepción de la calidad de vida del vecindario, una coalición podría realizar una encuesta de satisfacción u organizar un grupo de discusión para evaluar la percepción externa del vecindario.

Combinando los datos cualitativos de las encuestas y los grupos de discusión con los datos cuantitativos de las actividades realizadas, comenzamos a comprender el impacto. Los dos componentes juntos, lo que se hizo y la diferencia que esto causó (o dejó de causar),

nos ayudan a comprender tanto cómo se instalaron muchos techos y cómo éstos transformaron las vidas de las personas que habitan debajo de ellos.

En el libro del Apocalipsis (Revelación a Juan), Dios proclama: “Mira, estoy haciendo todas las cosas nuevas.” Thrivent Builds Neighborhoods está trabajando en proyectos conjuntos con coaliciones para crear cosas nuevas, no solamente físicas. Lo que es más importante, trabaja para determinar cómo los hijos de Dios son afectados por esas cosas. ↩

Rebecca Hix es la dirigente del equipo de Nuevos Programas para Thrivent Builds en Hábitat para la Humanidad.

Para obtener más información sobre la alianza Thrivent Builds y Thrivent Builds Neighborhoods, por favor visite el sitio web www.thriventbuilds.com.

Para obtener más información sobre Success Measures, por favor visite el sitio web www.successmeasures.org.



Cómo prestar asistencia a más familias en los Estados Unidos

Por Susan Dunn-Lisuzzo

Debra Reid, 35, vivía en Independence, Luisiana, cuando el huracán Katrina asoló la zona. Después de asegurarse de que sus hijos estaban a salvo, volvió de prisa en medio de la tormenta para ayudar a rescatar animales grandes. En la foto, Debra dentro de su casa Hábitat en Hammond, donde vivirá con sus cuatro hijos.

“Aumentar la escala”, “formar la capacidad” y “aumentar la cantidad de familias servidas” son frases que se escuchan reiteradas veces en los pasillos de las oficinas de Hábitat para la Humanidad Internacional en todo los Estados Unidos. Aunque es fácil explicar estos conceptos a una persona ajena a la organización, siempre es difícil poner en práctica los conceptos y medir el éxito para alcanzar nuestras metas.

Desde tiempos históricos, HFHI en los Estados Unidos ha recopilado datos de producción de casas y contribución de diezmos para medir el éxito de las filiales. Es evidente que estos factores son indicadores de una actividad, ¿pero estos números cuentan toda la historia del trabajo de Hábitat en todo el país? Aunque es cierto que construimos casas, Hábitat para la Humanidad no es una empresa de construcción que fabrica masivamente casas para familias anónimas, sino que formamos familias y comunidades, lo que requiere invertir recursos y adquirir una experiencia que supera con creces las destrezas de construcción.

Medir las “familias servidas”, como nos convoca el plan estratégico 2007-2011 de HFHI a hacer, conlleva un cambio de paradigma para nosotros. Prestar asistencia a las familias representa una categoría mucho más amplia de actividad, y es mucho más complejo tratar de medir una actividad que no resulta en una nueva casa o hipoteca. Para hacerlo de modo significativo, deberemos adoptar un enfoque más refinado hacia nuestro trabajo. Tardará tiempo establecer las sutiles diferencias del proceso de preparación de informes, y cómo hacerlo es un tema debatido entre los dirigentes en EE. UU.

A continuación, se indican las actividades mediante las cuales las filiales estadounidenses asisten a las familias, algunas de las cuales se deberían informar de acuerdo con los Lineamientos Estadísticos de HFHI del 1 de julio de 2005: Casas construidas y familias servidas, pero todas son importantes para nuestra misión:

Asistencia prestada a familias mediante reparaciones

La cantidad de familias servidas en EE. UU.¹ mediante reparaciones continúa aumentando cada año. En 2004, las filiales en el país informaron 914 reparaciones; en 2005, 959; y en 2006, se informaron más de 1.200. Ofrecer esta alternativa a los propietarios de bajos recursos, quienes no pueden pagar los gastos de contratistas profesionales debido a los altos costos, permite a más familias mantener el acceso a una vivienda adecuada.

Un pequeño porcentaje de las filiales en EE. UU. administra un programa para reparaciones como parte de sus ofrecimientos. Por ejemplo, uno de los programas es A Brush with Kindness, iniciado por HFH Twin Cities, Minnesota, “un programa de extensión comunitaria para vecindarios en el cual los voluntarios pintan y hacen trabajos de jardinería y pequeñas reparaciones a la fachada de las casas para los residentes de bajos ingresos, sin costo alguno para el propietario.”²

Programa de reparaciones para las viviendas de la Costa del Golfo, facilitado por la Oficina de Atención de Desastres de HFHI

(DRO, por su sigla en inglés) y Church World Service El Programa de Respuesta a Emergencias (CWS ERP, por su sigla en inglés) tipifica la asistencia prestada a familias mediante proyectos conjuntos y el aprovechamiento de las fortalezas fundamentales de cada interesado. “Actuando en su rol de catalizador, HFHI proporcionará una financiación por una cantidad de USD \$4.042.000 durante el transcurso del programa de dos años para los proyectos de reparaciones de casas, implementados por los Comités de Recuperación a Largo Plazo (LTRC, por su sigla en inglés) y las organizaciones miembros de Church World Service... y [este programa] está integrado en el alcance más amplio de las iniciativas de reconstrucción de Hábitat mediante la operación “Entrega de Casas”.³

Asistencia prestada a familias mediante la educación

La educación de los propietarios es un componente fundamental del éxito de una familia socia. Muchas familias propietarias son las primeras entre su familia extensa que poseen una casa, y cambiar un arrendamiento por una propiedad requiere aprender un nuevo conjunto de destrezas. Según una encuesta reciente realizada por la Oficina en Estados Unidos de HFHI, el 92 por ciento de los 405 encuestados de las filiales indicaron que los servicios familiares son sumamente o moderadamente importantes para su capacidad de asistir a una cantidad cada vez mayor de familias por año. El ochenta y nueve por ciento estuvo de acuerdo en que hay una falta de comprensión general sobre la cantidad de trabajo, relacionada con los servicios para familias, que se requiere en Hábitat.

Como parte de sus ofrecimientos de servicios para fami-

Continúa en página 15

Familias servidas

lias la Oficina de Área de HFH en Nashville, Tennessee, creó HomeWORKS, “una colección de clases destinadas a enseñar nuevas destrezas y alentar nuevos hábitos. De gestión financiera y confección de presupuestos, a mantenimiento y mejoras del hogar, nuestra meta es preparar a los individuos y las familias para que sean más autosuficientes...”⁴ Las herramientas que son sumamente importantes para el éxito a largo plazo de las familias propietarias.

Si bien preparar a las familias para que sean propietarias es una cosa, aún se presenta la necesidad de ayudarlas a que mantengan esa condición. Una de las verdaderas amenazas a los propietarios de bajos ingresos en los Estados Unidos son los prestamistas usureros que lanzan enérgicamente ofertas de refinanciación a las familias. Por supuesto, la hipoteca refinanciada incluye los intereses, lo cual aumenta en forma exponencial los pagos mensuales y pone a la familia en riesgo de perder su hogar. HFHI ha preparado una serie de materiales para las filiales sobre estos problemas, y hemos constatado que las filiales deben permanecer atentas para preparar a las familias en esta área.

El Programa para la Prevención de la Ejecución de Hipotecas de Hábitat para la Humanidad en Twin Cities “ofrece asesoramiento, defensoría de la causa, recomendaciones y asistencia financiera ocasional para las familias, cuyos pagos de las hipotecas están retrasados”.⁵ Mediante este programa, las familias elaboran un plan para resolver los traspiés financieros que podrían causar la pérdida de su vivienda. El personal del programa también trabajará con prestamistas externos, cuando la familia asistida no es una familia propietaria de Hábitat.

Asistencia prestada a familias por medio de recomendaciones y asociaciones

El mismo acto de calificar a una familia para la propiedad de una casa Hábitat es un proceso que consume el tiempo y los recursos de una filial.

HFH Southern Crescent en Jonesboro, Georgia, creó una herramienta que permite a los miembros de la comunidad local llenar un formulario en línea en forma anónima para determinar si son elegibles para el programa. “Nuestra experiencia anterior había demostrado que la mayoría de las personas no son elegibles [para una casa Hábitat], porque tienen muchas deudas”, explica Brenda Rayburn, Directora Ejecutiva. “Después de que un posible candidato ingresa sus datos, se visualiza un mensaje que dice: ‘Buenas noticias: Usted reúne los requisitos de ingresos. Por favor participe en nuestro taller’, o un mensaje que dice: ‘Tenemos buenas y malas noticias, basándonos en los datos ingresados. La mala noticia es que usted ahora tiene demasiadas deudas para ser elegible, pero la buena noticia es que puede resolver su problema’”, agrega Rayburn. “Luego, indicamos enlaces con oficinas de asesoramiento sobre crédito para consumidores”⁶

Cada vez más, Hábitat busca trabajar en proyectos conjuntos con otras organizaciones no gubernamentales para administrar

eficazmente los programas. Nuevamente, aprovechar las fortalezas de cada socio para crear una relación que sea ventajosa para ambas partes; los beneficiarios finales son las familias que reciben la asistencia.

Uno de esos proyectos conjuntos se originó después de los huracanes de 2006 en la Costa del Golfo de Estados Unidos: Los Servicios Sociales Luteranos del Sur (Lutheran Social Services of the South, LSSS)/el Centro de Llamadas para la Asistencia de Familias de Hábitat, ubicado en Austin, Texas, y operado por Lutheran Social Services Disaster Response, Inc. Según Mike Weston, Gerente para el Desarrollo de las Familias, HFHI: “El centro de llamadas cuenta con un director y siete encargados de casos cualificados y muy capaces... y se enfoca principalmente en la evaluación antes de la selección de las familias afectadas por los huracanes que están interesadas en la oportunidad de ser propietarias de una casa Hábitat”.

“El Centro de Llamadas”, dice Weston, “no limita simplemente los servicios al proceso de selección Hábitat, sino que ha logrado lo siguiente”:

- Se derivaron 194 familias a soluciones habitacionales alternativas.
- Se derivaron 145 familias a otras instituciones para abordar las necesidades inmediatas.
- 76 familias fueron derivadas a otros programas de Katrina Aid Today.
- También se derivaron 51 familias a otros programas de LSSS.
- Se alienta a casi todas las familias que se considera que no están preparadas aún para ser propietarias a participar en servicios de asesoramiento sobre crédito y/o cursos de capacitación para la generación de ingresos.

Mientras continuamos tratando de establecer el mejor modo de medir el impacto de Hábitat en los Estados Unidos, y nuestro progreso para alcanzar meta de asistir a una mayor cantidad de familias cada año, esta tarea continúa diariamente mediante el trabajo esforzado, las ideas creativas y los proyectos conjuntos de HFHI, las filiales locales y las organizaciones no gubernamentales. El trabajo continúa y seguirá hasta que cada familia tenga un lugar digno que pueda llamar su hogar. 🏠

Susan Dunn-Lisuzzo es la Gerente de Comunicaciones Nacionales de HFHI.

¹Lineamientos estadísticos de HFHI: Casas construidas y familias servidas <http://partnernet.habitat.org/intradoc/groups/public/documents/manuals/pnetdoc029251.pdf>

²Sitio web de HFH Twin Cities (Minn.): <http://www.tchabitat.org/content/category/6/33/28/>

³Creme, Meredith, HFHI y Church World Service expanden sus actividades conjuntas en el Golfo, pp. 5-6, *The Affiliate Update*, 2.º trimestre de 2007.

⁴Sitio web de HFH Nashville (Tenn.): <http://www.habitatnashville.org/homeworks/index.php>

⁵Ibid

⁶Willard, Dani, “Is an applicant qualification Web site right for your affiliate?” pp. 10-11, *The Affiliate Update*, 2.º trimestre de 2007

HFH Rumania: El impacto de la respuesta a catástrofes sobre las familias servidas

Por Adrian Ciorna



Steffan Hacker

Cuando se desbordó el río Danubio, la casa de Dumitru Ganea en Bechet fue una de las miles que se tomaron inhabitables. Hábitat Rumania y UNICEF trabajaron en forma conjunta para proveer materiales de reconstrucción a las familias más afectadas, y la familia Ganea terminó una recámara a tiempo para el invierno.

Y Jabez fue más honorable que sus hermanos: y su madre lo llamó Jabez, diciendo: Porque lo di a luz con dolor.

Y Jabez llamó al Dios de Israel diciendo: '¡Oh, de que me bendecirías y agrandarías mi territorio! ¡Dejar tu mano y estar conmigo, y guardarme de todo daño de modo que esté libre de dolor! Y Dios concedió su petición'. 1 Crónicas 4:9-10

Antecedentes

En diciembre de 2004, el tsunami del Océano Índico que causó una gran pérdida de vidas y muchísima destrucción conmocionó a los rumanos, quienes quedaron impresionados otra vez cuando los ríos del interior se desbordaron y causaron inundaciones varias veces en Rumania en abril, mayo y todo el mes de agosto de 2005, lo que causó entonces una destrucción sin precedentes en la historia de ese país. Como resultado, HFH Rumania lanzó su primer Proyecto de Recuperación Post-Inundaciones. En abril de 2006, el Río Danubio se desbordó a niveles que no se habían conocido antes en 100 años; miles de familias perdieron sus hogares y miles más sufrieron un daño considerable en sus viviendas, y entonces HFH Rumania lanzó su segundo Proyecto de Recuperación Post-Inundaciones.

Aunque las ONG, las empresas y el público acudieron a nosotros para solicitar ayuda, no fue fácil para HFH Rumania tomar la decisión de participar en la respuesta al desastre. Sin embargo, nuestras inquietudes, en el sentido que no somos una organización de ayuda en caso de desastres, sino para la construcción, y que no teníamos la capacidad, fueron superadas por la abrumadora necesidad y el apoyo que la Oficina de Área de Europa/Asia Central de HFH y la División de Atención de Desastres en Americas nos prestaron.

La respuesta

La presencia de las filiales locales, HFH Comănești, HFH Pitești y HFH Craiova, en las áreas afectadas cumplió una función esencial en ambas intervenciones. Estas filiales realizaron las primeras visitas al sitio y la primera evaluación de las necesidades. Además, el proyecto conjunto entre HFH Rumania, las filiales y la Municipalidad/Oficina del Alcalde fue fundamental para las intervenciones. En las situaciones de HFH Comanesti y HFH Craiova, las filiales aún estaban en ciernes y próximas a terminar sus primeras cuatro casas en dos años de trabajo, mientras que HFH Pitesti había concluido 18 refacciones.

Cuando se terminó el primer proyecto de recuperación post-inundaciones, HFH Comanesti prestó ayuda a 145 familias y HFH Pitesti a otras 100 mediante la edificación de nuevos hogares y refacciones/repificaciones; muchas más familias que las que se habrían asistido mediante el enfoque tradicional del programa de Hábitat. Cuando se terminó la primera fase del segundo proyecto, se asistió a 115 familias. La mayor capacidad de las filiales y la motivación debido al éxito del programa de respuesta a desastres las llevó a preguntarse: “¿Adónde vamos desde aquí?”

El impacto de la respuesta a desastres en el programa de HFH Rumania

Como consecuencia de los programas de respuesta a desastres, el programa tradicional de Hábitat de HFH Rumania ha abierto las puertas a la asistencia de una cantidad mayor de familias.

HFH logró una favorable cobertura de los medios y respuesta en los tres condados donde se ejecutaron los programas de respuesta a desastres, después de terminar el trabajo. Los proyectos de recuperación post-inundaciones aportaron nuevos subsidios para tierras. Las ofertas de tierras e infraestructura para 4,5 acres de terreno provinieron del Alcalde Oclei de Bechet. Cerca de Comanesti, el alcalde de Moinesti invitó a la filial a construir casas y hasta donó terrenos. Como resultado, las primeras casas del programa tradicional están construidas allí. El alcalde de la ciudad de Bacau, a 50 km en las afueras de Comanesti, nos ofreció 3 acres de tierra también.

Las refacciones/repificaciones de recuperación post-inundaciones de HFH Comanesti en el año fiscal 2006 llevaron a la filial a la comunidad del pueblo Rom (gitanos), un nicho de servicios que esta filial nunca antes había considerado. Al darse cuenta de las carencias en esos vecindarios pobres, se produjeron resultados increíbles en el año fiscal 2007: cuatro nuevas casas y 40 refacciones; se asistió a cuarenta y cinco familias por oposición a solo cuatro en sus iniciativas antes de la recuperación.

Debido al programa de respuesta a desastres, se alentó a todas las tres filiales a considerar las refacciones y repificaciones como parte de sus programas anuales para asistir a más familias necesitadas.

Se planifican 60 refacciones y repificaciones para el año 2008. HFH Craiova construyó seis nuevas casas en el año fiscal 2006 y la primera mitad del 2007. La respuesta a desastres del año 2007 ayudó a esta filial a incluir 10 refacciones y repificaciones en el año fiscal 2008, además de la edificación planificada de nuevas viviendas. Las otras cuatro filiales en el país se sintieron inspiradas y agregaron más reparacio-



Steffan Hacker

Los apartamentos de la era soviética albergaron alguna vez a trabajadores agrícolas en Oarja, Rumania, una comunidad rural a unas 10 millas en las afueras de la ciudad de Pitesti en el sur. Todos los tres edificios habían estado desocupados en su mayor parte por al menos 20 años cuando Hábitat Pitesti los compró para su refacción. Muchos apartamentos ya están ocupados por 20 familias propietarias de Hábitat, aunque el trabajo de la fachada continúa; el tercer edificio está en progreso y albergará 11 ó 12 familias más.

nes y refacciones a su plan anual con el fin de ayudar a más familias que simplemente aquéllas que se pudieran asistir mediante una construcción.

Otra ventaja de los dos proyectos de respuesta a desastres se detectó en el área de recaudación de fondos. Las empresas e iglesias que nos ofrecieron su ayuda financiera durante el programa de respuesta a desastres apoyan ahora nuestro programa central de Hábitat.

La respuesta a los desastres transformó a las filiales. Como Jabez, después de la plegaria, se atrevieron a dar un paso adelante. Las filiales fueron “protegidas contra el mal” y Dios expandió su territorio. 📍

Adrian Ciorna es el Director Nacional de HFH Rumania.



Los desastres son parte de la realidad que las entidades de Hábitat enfrentan o enfrentarán en el futuro, y pueden ser una oportunidad para la ampliación del programa.

Respuesta a desastres y familias servidas

Por Mario Flores

Cada año, ocurren 275 catástrofes en promedio en todo el mundo, muchas de las cuales afectan la vivienda. Además, en cualquier momento dado, unas 20 crisis humanitarias complejas generadas por las guerras y los conflictos crean desplazamientos de grandes poblaciones. Las catástrofes y los conflictos son parte de la realidad que muchas instituciones de Hábitat para la Humanidad enfrentan o enfrentarán en el futuro. Tanto en las crisis que se producen rápidamente (como las creadas por los terremotos, huracanes o tsunami) como en aquellas que se generan lentamente (como las sequías o disturbios civiles), las consecuencias inmediatas y a largo plazo en la gente, la vivienda y el refugio son a menudo significativas. Un desastre natural o un conflicto pueden dar como resultado una mayor demanda de casas, lo cual ejerce una presión adicional sobre los sistemas ya recargados de vivienda para los indigentes.

Aunque los efectos de los desastres y conflictos son espantosos, ellos representan una oportunidad para la expansión de programas, un posicionamiento estratégico y una mayor visibilidad dentro de las comunidades, regiones y países donde trabajan las entidades de HFH. Las experiencias recientes en la respuesta a

desastres nos han permitido constatar el inmenso potencial para llegar a los grupos de interés en aumento. Al mismo tiempo, esto es un terreno fértil para aplicar enfoques y componentes de programas innovadores que pueden sostener un crecimiento significativo en la cantidad de familias servidas en un plazo relativamente corto, usando metodologías de programas como:

- Respuesta comunitaria a desastres: incluye un refugio/una vivienda de transición, kits para crear refugios de emergencia y otros componentes del programa, orientados para mantener a las familias en sus propias comunidades y fuera de campamentos temporales, hacinados y no saludables.
- Centros de Recursos de Hábitat (HRC): proveen materiales, servicios y recursos e imparten destrezas para apoyar a las familias comprometidas con la autoconstrucción o reparación de su casa afectada por un desastre.
- Enfoques alternativos: como casas básicas, programas de reparaciones de viviendas y construcción acelerada de nuevas casas.

Respuesta a desastres y familias servidas

Continuación de la página 18

Éstas y otras metodologías de programas son apropiadas para su aplicación directa por una entidad de HFH, u organización externa de ejecución, a la cual Hábitat provee su experiencia técnica, financiamiento o ambos. Cuando no hay una presencia de Hábitat en un área en particular, o cuando la escala del desastre supera la capacidad de la entidad HFH local, o cuando se necesita un enfoque metodológico no tradicional, una organización externa de ejecución puede proveer una asistencia valiosa. En vez de contar simplemente “casas”, el monitoreo del número total de familias a quienes se asiste con estas metodologías de programa permite comprender más cabalmente el impacto de las iniciativas de Hábitat en la respuesta a desastres.

LA NUEVA POLÍTICA DE HFHI SOBRE LA CANTIDAD DE FAMILIAS SERVIDAS Y LA UNIDAD DE MEDICIÓN PARA LA RESPUESTA A DESASTRES ES UN DESAFÍO Y UNA INVITACIÓN PARA QUE HÁBITAT PARA LA HUMANIDAD RESPONDA DE DIVERSAS MANERAS DE ACUERDO CON EL CONTEXTO, LA MAGNITUD DEL DESASTRE, LA DISPONIBILIDAD DE SOCIOS Y LAS NECESIDADES DE LA COMUNIDAD.

La nueva política de HFHI sobre la cantidad de familias servidas y la unidad de medición para la respuesta a desastres es un desafío y una invitación para que Hábitat para la Humanidad responda de diversas maneras de acuerdo con el contexto, la magnitud del desastre, la disponibilidad de socios y las necesidades de la comunidad.

El artículo sobre la respuesta de HFH Rumania a las inundaciones causadas por el río Danubio (página 16) ilustra cómo pueden funcionar los enfoques innovadores a la respuesta a desastres.

Otros ejemplos incluyen:

Pakistán: Programa de refugio de transición

Después del terremoto en octubre de 2005, y debido a la apremiante necesidad de ayudar a las personas afectadas a que sobrevivan el crudo invierno, Hábitat adoptó un programa de refugio de transición para ayudar a las familias en sus comunidades y evitar el desplazamiento. La solución consistió en un techo formado por una estructura tubular, con una cobertura de chapa corrugada, que fue fácil de armar. Hábitat también estableció un Centro de Recursos (HRC) que proveyó servicios de aserradero para transformar los leños de madera en vigas de techo para las casas permanentes. Hábitat para la Humanidad fue responsable de responder con una solución factible y mantener una presencia más importante en Pakistán. En general, en menos de dos años, HFH Pakistán dejó de ser una organización en ciernes que pretendía registrarse para convertirse en una institución operativa que ha asistido a casi 3.000 familias afectadas por el terremoto.



Estas casas Hábitat son parte de un programa de respuesta a tsunami en Indonesia; hay casi 600 casas terminadas y un total de 730 planificadas. Los donantes para este sitio incluyen Christian Aid, Danamon, Citibank, General Electric y Baptist World Aid Australia.

Costa del Golfo de los Estados Unidos: reparaciones de viviendas realizadas mediante proyectos conjuntos

Como parte de la respuesta al huracán Katrina, Hábitat trabajó en forma conjunta con Church World Service (CWS) para prestar servicios de reparaciones a 600 familias. Según los términos de la asociación, Hábitat se encargó del financiamiento y el monitoreo del programa, mientras que CWS se ocupó del proceso de las reparaciones. Los Comités de Recuperación a Largo Plazo seleccionaron las familias y manejaron el trabajo de asistencia social individual, y los diversos grupos y asociaciones de respuesta a desastres, aglutinados por CWS, hicieron las reparaciones y lograron la participación de cientos de voluntarios. Cuando las filiales de Hábitat en el Golfo se concentraron en la construcción de nuevas casas, la asociación HFHI-CWS permitió una expansión y un alcance comunitario rápidos para asistir a otras familias afectadas por el huracán.

El Salvador: programa de construcción acelerada

En diciembre de 2006, un movimiento sísmico en la parte occidental del país causó daños a cientos de casas. HFH El Salvador

Continúa en página 20

preparó una monografía preliminar con el concepto para que el equipo gerencial sénior de A/P la evaluara.

Akhtar Hameed Khan comenzó el Proyecto Piloto Orangi (OPP, por su sigla en inglés) en 1980 como la respuesta de una ONG de Pakistán a una necesidad comunitaria informal de instalaciones para servicios sanitarios. Con sus 1.2 millones de personas, Orangi es la *katchi abad* (la comunidad de indigentes) más grande en Karachi, la ciudad más grande de Pakistán. A falta de ayuda gubernamental, la comunidad de Orangi se congregó para investigar y diseñar sus propias intervenciones de bajo costo, financiadas y construidas completamente por la comunidad. Con el tiempo, el OPP puso en práctica programas en diversas áreas, como salud, vivienda, servicios de apoyo educativos, micro-financiamiento y generación de ingresos. Se edificaron más de 94.000 casas y se instalaron 72.000 letrinas sanitarias.

El OPP no implementa los proyectos, sino que brinda asesoramiento social y técnico y alienta a las comunidades a movilizar recursos locales y a ponerse en acción por su propia cuenta.

De la misma forma, el Movimiento Nirmithi comenzó en 1985 cuando se inauguró el primer *Nirmithi Kendra* (centro de edificación) de India en el distrito Quilon de Kerala, el cual era en ese momento el colector del distrito, para ofrecer soluciones habitacionales asequibles. Los centros de edificación se proponen divulgar y promover tecnología de construcción ecológica y rentable en India. También garantizan la sustentabilidad fabricando y comercializando materiales de construcción

rentables, así como impartiendo destrezas afines a los artesanos locales. En el transcurso de varios años, se inauguraron más de 385 centros de edificación en toda India, los cuales construyen hogares con un ahorro de costos del 30 por ciento en promedio, y se capacitaron a más de 55.0000 albañiles, carpinteros, dobladores de barras y plomeros.

Conclusión

Como las viviendas sustentables constituyen el eje del trabajo de Hábitat, los HRC ayudan a alcanzar este objetivo de diversas maneras, por ejemplo, promoviendo tecnología de construcción ecológica, apropiada y rentable; transfiriendo destrezas a la comunidad local; y fabricando materiales para su uso en la construcción y para la venta, como medio de vida. Por lo tanto, los HRC cumplen una función fundamental para alcanzar dos metas principales del plan quinquenal estratégico de Hábitat para la Humanidad, a saber, aumentar en forma exponencial la cantidad de familias que recibe la asistencia cada año, y liderar la transformación de los sistemas que afectan las viviendas asequibles. 🏠

Wong Hiew Peng es un escritor para HFH en Asia y el Pacífico.

1HFH Filipinas llama al centro de recursos el Centro de Recursos y Construcción de Hábitat.
2El Proyecto Piloto Orangi se mencionó como un ejemplo que integra a los interesados, conforme a la Serie de Buenas Prácticas, sitio web de la conferencia virtual de la Comisión Económica y Social de la ONU para Asia y el Pacífico. Vaya a http://www.unescap.org/DRPAD/VC/conference/ex_pk_5_opp.htm
3El Movimiento Nirmithi en India se menciona como una de las mejores prácticas en las "Mejores prácticas para los asentamientos humanos", presentadas en la Base de Datos del Centro de Intercambio de Información del Programa "Gestión de las Transformaciones Sociales" (Management of Social Transformations, MOST). El MOST es un programa de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Visite el sitio web <http://www.unesco.org/most/asia5.htm> y <http://www.unesco.org/most/asia4.htm>

Respuesta a desastres y familias servidas

Continuación de la página 19

organizó una rápida respuesta a la crisis para brindar a casi 100 familias nuevas casas.

El programa incluyó un componente de subsidio diferenciado que varió del 10 al 60 por ciento. Mediante la aceleración del programa (se habían terminado 26 casas nuevas desde abril de 2007), las familias pudieron reiniciar sus vidas y evitar su desplazamiento a campamentos de refugiados temporales.

Líbano: Centros de Recursos de Hábitat y enfoque comunitario

El conflicto armado en el verano de 2006 dio como resultado la necesidad de viviendas adicionales y nuevas oportunidades para ayudar. Hay un proyecto en curso ahora, destinado a asistir a 1.500 familias cuyas casas fueron dañadas o destruidas. El programa comprende organizaciones comunitarias y no gubernamentales locales para garantizar la participación y el compromiso de la comunidad. Con la ayuda de sus socios, HFH ha inaugurado los HRC para ofrecer asistencia técnica y capacitación a

las familias para reparar sus propias viviendas; movilización de voluntarios para que ayuden en la reconstrucción; y entrega de cupones o dinero en efectivo que permiten a las familias elegibles comprar materiales para la edificación o reparaciones de sus casas.

Mientras Hábitat para la Humanidad está en camino de expandirse y aplicar nuevas formas de dar cuentas de nuestro trabajo, se debe considerar un enfoque holístico y contextual para elaborar estas metodologías de programas, en particular para las entidades de HFH ubicadas en las áreas susceptibles a las catástrofes. Estar preparado para prestar una variedad de servicios a las familias afectadas por desastres (casas nuevas, básicas o temporales, reparaciones, servicios técnicos, formación de destrezas, kits de refugios provisorios) es la mejor estrategia para ampliar el alcance comunitario del programa y asistir a una mayor cantidad de familias carenciadas. 🏠

Mario Flores es el Director de Atención de Desastres de HFHI.